

Trascendamos las redes, la *selfie* y la emocionalidad. Pongámonos a trabajar.

Salvar vidas requiere dejar de callar los secretos familiares que encubren a los abusadores. Y para proteger más vidas urge enjuiciar a sacerdotes, pastores y demás violadores sexuales a quienes las iglesias continúan disculpando con meras palmaditas en sus sucias manos.

¿Qué tal si en lugar de enfocarnos en las clínicas donde realizan abortos clandestinos —esas donde han muerto tantas chavas— nos centramos en acompañar a las niñas, adolescentes y mujeres en sus decisiones ante un embarazo no deseado, para que nunca se sientan solas ni a la deriva en estas situaciones?

Acompañemos a las 1,102 niñas entre 10 y 14 años que ya parieron en la primera mitad del año. Garanticemos que sus casos sean denunciados —pues son resultado del delito de violación— y velemos por que a ellas se les procuren justicia, reparación y condiciones dignas de vida. Exijamos a los ministerios de Salud y de Educación, así como al Instituto Nacional de la Juventud, que cumplan con su función de garantizarles a niñas y adolescentes embarazadas: atención especializada, medidas para garantizar su permanencia en el sistema educativo sin discriminación y su integración a programas de acompañamiento psicosocial.

Aunado a esto, denunciemos la trata y el tráfico de niñas y niños, ya que muchas veces las instituciones son fachada para esto. Y simultáneamente trabajemos por una cultura que deje de ver los cuerpos como mercancía para comprar.

También fomentemos la adopción, no como último recurso sino como una elección de vida y de corazón. Las instituciones están llenas de niñas y los niños que esperan a que se les adopte y no hay tantas familias queriendo hacerlo.

Denunciemos la corrupción y el sistema económico desigual que mantienen al margen a tantas personas y les expone a condiciones de riesgo.

Y como estamos de acuerdo en la urgencia de implementar la Educación Integral en Sexualidad, todas y todos en articulación digamos **#NoALa5272**, que representa un retroceso en esta materia.

**Entonces sí vamos a poder decir que estamos salvando vidas.
¡A trabajar, pues!**